

Mar
19
Feb
2019

Evangelio del día

[Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Álvaro de Córdoba (19 de Febrero)**

“¿No acabáis de entender?”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 6,5-8;7,1-5.10:

Al ver el Señor que la maldad del hombre crecía sobre la tierra y que todos los pensamientos de sus corazón tienden siempre y únicamente al mal, el Señor se arrepintió de haber creado al hombre en la tierra, y le pesó de corazón.

Dijo, pues, el Señor:

«Voy a borrar de la superficie de la tierra al hombre que he hecho. junto con los cuadrúpedos, reptiles y aves, pues me pesa de haberlos hecho».

Pero Noé obtuvo el favor del Señor.

El Señor dijo a Noé:

«Entra en el arca con toda tu familia, pues tú eres el único justo que he encontrado en tu generación. De cada animal puro toma siete parejas, macho y hembra; de los no puros, una pareja, macho y hembra; y lo mismo de los pájaros, siete parejas, macho y hembra, para que conserven la especie en la tierra.

Dentro de siete días haré llover sobre la tierra cuarenta días con sus noches, y borraré de la superficie del suelo a todos los vivientes que he hecho».

Noé hizo todo lo que le mandó el Señor.

Pasados siete días, las aguas del diluvio cubrieron la tierra.

Salmo de hoy

Salmo 28, 1a.2.3ac-4.3b.9c-10 R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. R/.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. R/.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: “¡Gloria!”
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,14-21

En aquel tiempo, a los discípulos se les olvidó tomar pan y no tenían más que un pan en la barca.

Y Jesús les ordenaba diciendo:

«Estad atentos, evitad la levadura de los fariseos y de Herodes».

Y discutían entre ellos sobre el hecho de que o tenían panes.

Dándose cuenta, les dijo Jesús:

«¿Por qué andáis discutiendo que no tenéis pan? ¿Aún no entendéis ni comprendéis? ¿Tenéis el corazón embotado? ¿Tenéis ojos y no veis, tenéis oídos y no oís? ¿No recordáis cuántos cestos de sobras recogisteis cuando repartí cinco panes entre cinco mil?».

Ellos contestaron:

«Doce».

«¿Y cuántas canastas de sobras recogisteis cuando repartí siete entre cuatro mil?».

Le respondieron:

«Siete».

Él les dijo:

«¿Y no acabáis de comprender?».

Reflexión del Evangelio de hoy

Noé hizo todo lo que le mandó el Señor

Dios, el inmutable, tiene un corazón vulnerable a la cerrazón del hombre, a la ingratitud, para después seguir prodigando misericordia y dar una nueva oportunidad a la Humanidad herida. Lo hizo con Noé, *“que alcanzó el favor del Señor por su justicia”*. Más tarde, una joven, María, *halló gracia delante de Dios* y fue la única en concebir y dar a luz al Redentor del mundo.

Noé hizo todo lo que le mandó el Señor. “Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando” dirá Jesús en la plenitud de los tiempos. Sólo una respuesta de fidelidad y coherencia alcanza de Dios para la Humanidad su favor. Vosotros, los que clamáis a Dios, no os deis descanso. ¡Qué gran responsabilidad la nuestra! Seamos el nuevo Pueblo fiel del Señor, el que cree en Él, el que espera, se fía y confía en su Palabra. En definitiva, el que no olvida sus acciones.

Aclamemos día y noche la gloria del Señor, cantemos su misericordia, proclamemos su fidelidad. Él se sienta por encima del aguacero, de los vaivenes de la historia, de las tempestades del mundo. Agarrados al Madero de la Cruz, vamos seguros, como seguros estuvieron los que penetraron en el Arca.

¿No acabáis de entender?

A los discípulos se les había olvidados llevar pan, el aceite nuevo para mantener viva la llama de la fe, de la confianza que agudiza la escucha y fortalece la adhesión, la entrega al que se hizo como uno de tantos compartiendo nuestra misma humanidad y navegando en la misma barca, compartiendo con nosotros su naturaleza divina. Él, que nos enseña que Dios es nuestro Padre y nos cuida con largueza.

No es que no tengamos pan, es que no retenemos en la memoria las acciones prodigiosas de Dios en favor de sus hijos y sí tenemos la mirada miope y el oído duro. Dejémonos envolver por la novedad del Espíritu para que nos libere de nuestras apatías y pecados, de nuestros cansancios y desánimos y vivamos alegres en la presencia amorosa y vivificadora de Dios, que camina a nuestro lado.

Así lo hizo el Beato Álvaro de Córdoba, siempre en un anhelo, búsqueda y entrega creciente a los demás, reconociendo en el pobre al que Pobre vivió y murió en el madero de la Cruz por salvar a la Humanidad.

¿Actualizo mi bautismo para vivir liberado de las ataduras que me oprimen?

¿Reconozco la presencia de Dios en medio de las tormentas y tempestades de la vida, que me zarandean y purifican?

¿Recuerdo las muchas veces que Dios ha obrado en mi vida? ¿Le doy gracias? ¿O más bien tengo el corazón embotado con otros pensamientos, intereses, deseos y preocupaciones?

¡El Señor bendice a su pueblo con la paz!

Bendícenos Señor, para que vivamos de tal modo *“que el hombre no te obligue a arrepentirte de haberle dado un día, las llaves de la tierra”*.



Sor Inmaculada Ocaña Gutiérrez
Monasterio Santo Domingo de Guzmán (Zaragoza)

Hoy es: Beato Álvaro de Córdoba (19 de Febrero)

Beato Álvaro de Córdoba

Alvaro nació en Zamora y en 1368 entró en la Orden. Fue durante muchos años profesor en San Pablo de Valladolid y luego maestro en teología de Salamanca y confesor del rey Juan 11 de Castilla. Después de una peregrinación a Tierra Santa e Italia (1418-1420) para conocer de cerca la reforma de la Orden realizada por el beato Raimundo de Capua, inició la misma labor de reforma en España fundando el convento de Scala Coeli (Córdoba), cuna de la reforma. Del papa Martín V recibe el nombramiento de superior mayor de los conventos reformados en España. También en Scala Coeli instauró el primer «Vía crucis» localizado que se conoce. La devoción popular le ha llamado santo. Muere un 19 de febrero alrededor del año 1430 y su cuerpo se venera en el convento de Scala Coeli. Su culto fue confirmado el 22 de septiembre del 1741.

Oración colecta

Oh Dios que adornaste al beato Álvaro
con las virtudes de la caridad y de la penitencia;
concédenos, por su intercesión
y movidos por su ejemplo,
llevar siempre en nuestro cuerpo
la muerte de Cristo
y en nuestro corazón el amor a ti.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, la ofrenda de tus hijos
en la festividad del beato Álvaro
y haznos aceptables a tus ojos
por la sinceridad de corazón.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Vivifícanos, Señor,
por estos sacramentos que hemos recibido;
y al celebrar con gozo la fiesta del beato Álvaro,
concédenos que
el ejemplo de su celo apostólico
nos impulse a crecer cada día
en gracia y santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.